

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES XXXII ORDINARIO: LUCAS 17: 1-6
SIXTO GARCÍA

EL TEXTO:

“Dijeron los apóstoles al Señor: ‘Auméntanos la fe’ El Señor respondió: ‘Si tuvieran una fe como un grano de mostaza, habrían dicho a este sicómoro: ‘Arráncate y plántate en el mar,’ y les habría obedecido.’ ”

“ ¿Quién de ustedes, si tiene un siervo arando o pastoreando, le dice cuando regrese del campo: ‘Pasa al momento y ponte a la mesa’? ¿No le dirá más bien ‘Prepárame algo para cenar y cíñete para servirme; y después que yo haya comido y bebido, entonces comerás y beberás tú?’ ¿Acaso tiene que dar gracias al siervo porque hizo lo que le mandaron? De igual modo ustedes, cuando hayan hecho todo lo que les han mandado, digan: ‘No somos más que unos pobres siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.’ ”

EL “CONTEXTO DEL TEXTO”

11) La enseñanza de Jesús sobre la fe contextualiza y le da sentido a la teología del discipulado en el evangelio de Lucas - Consideremos lo siguiente:

a) La comparación de la (hipotética) fe de los discípulos a “un grano de mostaza” evoca la parábola sobre el Reino de los Cielos: Lucas 13: 19: el grano (o semilla) de mostaza mide unos 4-5 milímetros de ancho, pero cuando crece alcanza una altura de dos metros.

b) El carácter hipotético de las palabras de Jesús (“si tuvieran . . .”) indican que los apóstoles NO tienen esa fe - ¡una fe bien pequeña, que no mide el tamaño de la semilla más pequeña! – Las palabras de Jesús aquí son severamente críticas – los apóstoles NO tienen la fe exigida de los discípulos de Jesús – y todo el testimonio del Nuevo Testamento, incluyendo Lucas, nos dice que esa fe surge y crece solamente con la experiencia de la Resurrección - No es la fe que “mueve montañas” – cf. Mateo 17: 20; 21: 21; Marcos 11: 22-23.

2) “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Benedicto XVI, “Deus Caritas Est,” 1- citado en el Documento de Aparecida, 243) - ¡Este es el sentido bíblico más auténtico de la fe – esta es la fe que los discípulos desean que Jesús les robustezca – un encuentro auténticamente personal con Él! (¡NOTA! – Cf. al final de la Reflexión el APÉNDICE sobre la teología de la Fe)

2) Una vez más, Lucas nos presenta, como contexto del drama, una expresión de parábola sobre la relación entre señor y siervo (o, en el griego original, “doulos” - “esclavo”) – Recurre en su Evangelio como dinámica en tensión para expresar la relación entre Jesús y los suyos, o las condiciones del discipulado: Lucas 12: 35-40, 42-48; 13: 25-27; 14: 16-24; 16: 1-13).

3) La costumbre del esclavo, de comer después de su amo, está bien documentada en la antigüedad (cf. Petronio, “Satyricon,” 74) - De suyo, esta costumbre pervive todavía en ciertas culturas.

4) La fuerza de esta enseñanza moral es acentuada por la expresión “De igual modo ustedes” – el griego “houtos” apunta a los discípulos como los interlocutores de este mandato.

5) “Somos unos pobres siervos,” traduce la Biblia de Jerusalén – “Somos simples siervos,” así La Biblia del Peregrino, de Luis Alonso Schoekel – el griego “douloi achreoi” admite el triple significado de “inútiles”, “pobres,” o “improductivos” – El contexto requiere esta última: “siervos improductivos”

6) En última instancia, es la fe - ¡vívida con humildad! – que nos impele al “perisson,” la palabra griega favorita de Mateo en el Sermón de la Montaña (y de San Pablo, en su carta a los Romanos) - ¡lo siempre más, lo radical, al servicio del Evangelio!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Hay un tema común que unifica estas diversas enseñanzas sobre el escándalo, el perdón y la fe: el lector del Evangelio de Lucas se ha identificado con los “pobres” a quien Jesús ama preferencialmente – PERO,

2) Las demandas, las exigencias que Jesús plantea en este Evangelio, son el mínimo absoluto para la vida del Reino - ¡Jesús exige más! - Ponderemos lo siguiente:

a) El pedir con humildad el aumento de nuestra fe, es lo fundamental, lo básico – El punto clave es el “perisson” (Mateo 5: 20, 47) - lo más, lo extraordinario, lo radical - “Cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, digan: ‘No somos más que unos pobres siervos’ ” (Lucas 17: 10)

b) Jesús exige más, siempre más – “Los cristianos están llamados a ser la sal, no el sirope de la tierra” (Georges Bernanos, “Journal d’un curé de campagne” – “Diario de un cura de aldea”) – No el sirope que endulza y amodorra, sino la sal que irrita, que acucia, que inquieta y da sabor

c) Humildad, en resumen - Jesús nos llama a mucho más - ¡Mucho más! - el “perisson” evoca el “magis” ignaciano – (cf. “Ejercicios Espirituales,” 97) – ¡Es lo radical, lo extraordinario que se requiere para entrar en las periferias, para hacer comunión con los humillados, perseguidos y descartados de la tierra!

3) “La propiedad del amor es igualar al que ama con la cosa amada” (San Juan de la Cruz, Cántico Espiritual,” 28. 1) - La reflexión de San Juan de la Cruz nos prepara el contexto para la “contemplatio,” la contemplación, la actualización del evangelio de hoy, el cuarto paso en el proceso de “Lectio Divina” - No basta ser “buenos católicos,” que cumplen con el mínimo de la Ley – Misa los domingos, “portarse bien” en la vida diaria, en el trabajo - ¡El Evangelio nos exige más – a TODOS los bautizados!

4) Por razón del Bautismo, todos estamos llamados a ser “discípulos misioneros” (Papa Francisco, “La Alegría del Evangelio,” 100) – Los Evangelios de ayer y hoy nos dicen ¡que Jesús exige más!

5) ¿Cuál es este “más,” esta radicalidad, este “exceso”? –

a) Una vida vivida como una comunión apasionada, vulnerable, riesgosa, liberadora, con Jesús Crucificado y Resucitado!

b) La fe cristiana no es un cumplimiento mecánico, dictado por normas exteriores, de ciertas leyes o prescripciones - Toda “ley” dentro de la comunidad de la Iglesia deriva su normatividad de la Pascua de Jesús, de su entrega total y radical, al Padre, en la vida del Espíritu Santo, por nosotros - ¡por todos nosotros!

6) Ser cristiano, ¡exige!- Exige mucho - No hay lugar para aquellos que se limita con “cumplir,” y se abrogan el título de “buenos cristianos” - Solamente hay lugar para aquellos que tienen la humildad de decir “Somos siervos improductivos, hemos hecho esto ahora lo que debemos hacer!” – Y ahora, ¿qué?

7) Cuán fácil es quedarnos en la seguridad y la calma de nuestros propios enclaves egoístas - Es trágico concebir la noción de “Iglesia” que muchos tienen – les duelen las palabras de Francisco: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (·Evangelii Gaudium,” 49)

8) El papa Bergoglio nos emplaza a dejar estos sitios de resguardo: “¡Cuántas veces nos sentimos tironeados a quedarnos en la comodidad de la

orilla! Pero el Señor nos llama para navegar mar adentro y arrojar las redes en aguas más profundas (cf. Lucas 5: 4)” - ¡La comodidad de la orilla! - Cuán atractiva y seductora es, y cuán pletórica de destrucción para nuestra identidad cristiana!

9) Francisco lamenta la tragedia del cristianismo apocado, melindroso, cobarde, minimalista: “Así se gesta la mayor amenaza que es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad. Se desarrolla la psicología de tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo” (Francisco, “La Alegría del Evangelio,” 83)

7) Esta es la gran pregunta que fluye y se despega, como realidad inevitable, de la lectura de estos dos Evangelios, ayer y hoy: es la gran pregunta de Pablo de Tarso, en el momento en que Jesús le sale al paso y le trastorna completamente la vida: “¿Qué quieres que haga, Señor?” (Hechos 22: 10) - ¡Nosotros, los siervos improductivos - ¡siempre podemos hacer más!

APÉNDICE: LA FE EN SU SENTIDO TEOLÓGICO - **¡NOTA**

IMPORTANTE! – Este Apéndice NO ES parte integral de la Reflexión – Se dirige solamente a aquellos que deseen profundizar más en el sentido bíblico / teológico de la Fe.

FE” – PAPA BENEDICTO - PAPA FRANCISCO (“LUMEN FIDEI”)

1) La fe nace del encuentro con el Dios vivo que nos llama y nos revela su amor (LG 4)

2) La fe es la respuesta a una Palabra que interpela personalmente, a un Tú que nos llama por nuestro nombre (LG 8)

3) La fe “ve” en la medida en que camina, en que se adentra en el espacio abierto por la Palabra de Dios.

4) “Creer” significa confiarse a un amor misericordioso, que siempre acoge y perdona (LG 13)

5) La fe consiste en la disponibilidad para dejarse transformar una y otra vez por la llamada de Dios.

6) La fe es un don gratuito de Dios que exige la humildad y el valor de fiarse y confiarse, para poder ver el camino luminoso del encuentro entre Dios y los hombres, la historia de la salvación.

7) La fe cristiana es, por tanto, fe en el Amor pleno, en su poder eficaz, en su capacidad de transformar el mundo e iluminar el tiempo.

8) La fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos; es una participación en su modo de ver.

9) La fe cristiana es fe en la Encarnación del Verbo y en su resurrección en la carne; es fe en un Dios que se ha hecho tan cercano, que ha entrado en nuestra historia (LG 18)

LA FE EN EL NT

La fe, en las Escrituras:

a) Jesús exige la fe desde el comienzo de su ministerio (Marcos 1: 15) como una opción de confianza y de abandono radicales, en el cual el creyente se apoya solamente en el poder y el amor de Dios manifestado en Jesús, no en sus propias fuerzas (Lucas 1: 20, 45; Mateo 21: 25)

b) La fe auténtica se manifiesta en torno a los milagros de Jesús (Marcos 5: 38; 10: 52; Mateo 8: 13; 9: 2, 22, 28-29; 15: 28; Lucas 17: 19) – Los milagros son, no solamente ni principalmente obras de misericordia, sino señales (símbolos) del Reino ya presente e irrumpiendo en la historia (Walter Kasper) (Mateo 8: 33ss; Juan 2: 11) – Por ende, Jesús no hace milagros ante la falta de fe (Mateo 12: 38-39; 13: 58; 16: 1-4; Marcos 6: 5).

c) La fe exige humildad (Marcos 9: 24), que muchos no están dispuestos a hacer (Mateo (8: 10; 15: 28; 27: 42; Marcos 15: 29-32; Lucas 18: 8)

d) Los discípulos son lentos en creer – su mezquindad, ambición y ceguera espiritual impiden un acto de fe abandonada (Marcos 8: 31-33; 9: 30-37; 10: 32-45; Mateo 8: 26; 14: 31; 16: 8; 17: 20) – aún después de la Resurrección (Marcos 16: 1-8; Mateo 28: 17; Lucas 24: 11, 25, 41)

e) Pedro, a quien Jesús comisiona como cabeza de los Doce, vacilará en la fe, negará a Jesús tres veces (Marcos 14: 66-72par.).

f) La fe auténtica obra maravillas Marcos 16: 17; Mateo 17: 20; 21: 21; y es requisito indispensable para la salvación (Lucas 8: 12)